

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXIII - Nº 15 - MADRID, 2ª quincena de septiembre de 1963 - Precio: 1 Pta.

¡ ESPAÑOLES! ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
(Estación Pirenaica)

De 7 a 8 menos 5 de la mañana, por campos de onda de 21, 25, 27 y 30 metros.

De dos a tres de la tarde, todos los días, la emisión de sobremesa por campos de onda de 21, 25 y 27 metros. Los domingos, por 21, 25, 27 y 30 metros.

De 5 y media de la tarde a 12 y media de la noche, por campos de onda de 27, 30, 39 y 43 metros.

LOS MINEROS DE ASTURIAS SIGUEN SIENDO EL EJEMPLO MAS ALTO

Alocución de Santiago CARRILLO
transmitida por « Radio España Independiente »
el 19 de septiembre de 1963

¡ TRABAJADORES españoles!

¡ Camaradas!

La lucha heroica de los mineros asturianos, que en el momento de registrar esta alocución se mantiene todavía pese a las tremendas presiones policiales, tiene una profunda significación. Su prolongada duración, la voluntad, la conciencia, el espíritu de sacrificio mostrado por los trabajadores de la mina confirman que las huelgas de abril y mayo de 1962 fueron un punto de viraje, un cambio profundo en la situación española. Desde entonces, los mineros asturianos no han cesado prácticamente de combatir; se comportan como el destacamento de vanguardia, como el sector más combativo y avanzado de la clase obrera española. Continuando una tradición de muchos años, los mineros de Asturias siguen siendo el ejemplo más alto, la conciencia del proletariado español. Van por delante, marcando el camino, abriendo la ruta a sus hermanos de clase.

Los mineros asturianos han sido los primeros en comprender que la huelga general política es el arma que hoy tienen a su alcance los trabajadores para asestar un golpe fundamental a la dictadura franquista; los primeros en unirse y organizarse con ese fin.

También fueron los primeros en 1934. Entonces tomaron las armas y dieron el ejemplo que había de servir a todo el pueblo español, en 1936, para levantarse en armas contra la sublevación fascista.

Con su huelga, que dura ya dos meses y medio, desafiando el hambre, las privaciones y la represión, los mineros están dando una lección política ejemplar a todos los trabajadores españoles, mostrándoles lo que deben hacer para herir de muerte al régimen fascista.

Sus reivindicaciones son, en parte, económicas; en parte abiertamente políticas.

Luchan por la elevación de los salarios, por que las dos pagas extraordinarias de verano y de la navidad sean de una mensualidad, por el mes de vacaciones, la revalorización de las pensiones, el aumento del subsidio por accidente, enfermedad, etc., etc.

Pero al mismo tiempo reclaman directamente el regreso de los deportados de las huelgas de 1962; exigen sindicatos independientes, con una estructura democrática y derecho de huelga. En una palabra, reclaman las libertades políticas.

Su huelga es, por tanto, una huelga eminentemente política. Los mineros luchan por los intereses y por el futuro de todos los trabajadores, de todo el pueblo español, de todos cuantos piensan que así no se puede continuar.

Ellos dan un ejemplo magnífico de conciencia, de unidad, de organización, de confianza en sus propias fuerzas. Comunistas, socialistas, católicos, la gran masa de los mineros, entera, sin fisuras, aparece como un bloque frente a la hipocresía y a la crueldad de los gobernantes franquistas.

LA PRORROGA DE LA IGNOMINIA

Al cerrar el presente número hemos conocido el comunicado hispano norteamericano sobre la prórroga por cinco años de los acuerdos de 1953. Aunque hemos de comentarlos más ampliamente en el próximo número, queremos avanzar algunas opiniones políticas sobre esta ignominiosa prórroga.

Como es sabido, la prensa de Franco ha hablado abundantemente de las exigencias de la camarilla franquista. Las cifraban en que los imperialistas norteamericanos le dieran un «trato de igual a igual, a la hora de negociar», en una «ayuda substancial en dólares», de que «le facilitasen la entrada en la OTAN», y, de paso, le ayudasen para el ingreso de España en el Mercado Común Europeo.

Los imperialistas norteamericanos, conocedores de la debilidad de la dictadura, no le han hecho concesiones de importancia, pese a lo que vienen diciendo los servicios de Fraga Iribarne. Muy al contrario, le han impuesto condiciones que agravan mucho los acuerdos de 1953: Las fuerzas militares norteamericanas estacionadas en España serán aumentadas, la base de Rota será transformada en base de submarinos «Polaris» con cargas nucleares, más la utilización de otras bases para los bombarderos atómicos de largo alcance. La agencia Prensa Asociada, en un despacho fechado el 27 de septiembre, comunicaba a este respecto que, «Algunas horas después de la renovación de los acuerdos sobre las bases americanas en España, el Alto Mando Estratégico del Aire ha comenzado a enviar grupos poco numerosos de aviones «Hustler» B. 58. Estos son aviones pesados de bombardeo atómicos, lo que evidencia que el territorio de España queda convertido en una base de agresión atómica de los imperialistas norteamericanos.

Esta concesión, que puede tener consecuencias gravísimas para España y el pueblo, la ha hecho Franco sin consultar para nada a los españoles, que en su casi totalidad la hubieran rechazado y la condenan; la ha hecho como si nuestra patria fuera una hacienda suya, de la que puede disponer a su antojo.

Estos y sus órganos de prensa fingen ignorar los objetivos de los huelguistas, los económicos e incluso los políticos. Tratan de dar a entender a la opinión, valiéndose del monopolio de la información, que los mineros asturianos no saben lo que quieren. Algunos periódicos reprochan a los huelguistas no haber utilizado los «cauces normales».

Pero ¿acaso hay alguien que ignore que, bajo el Gobierno de Franco, en España no hay «cauce normal» ninguno para que los trabajadores formulen y hagan respetar sus demandas legítimas? ¿Acaso hay alguien ignorante de que no existe ningún cauce normal para exigir libertad sindical, libertad de huelga, libertades políticas?

(Sigue en la página 3.)

Cuando en todos los países se manifiestan poderosas corrientes exigiendo el cese de la guerra fría y el mantenimiento de la paz, en favor de la distensión internacional como se ha comprobado, una vez más, en ocasión de la firma del tratado tripartito de Moscú, Franco se esfuerza en mantener y reanimar el clima de tensión y en hacer de nuestro país una de las bases principales de agresión de los imperialistas norteamericanos.

Como en 1953, los comunistas levantamos nuestra voz indignada para protestar contra la prórroga y la existencia de compromisos militares con los imperialistas norteamericanos que tantos peligros entrañan para nuestro país. No queremos bases extranjeras de agresión en el suelo de nuestra patria. Queremos una España independiente y soberana. Y lucharemos sin cesar, como lo venimos haciendo desde 1953, para poner fin a la hipoteca que suponen esos acuerdos y por el desmantelamiento de las bases norteamericanas de nuestro país.

Y llamamos a todos los españoles, sean de izquierda o de derecha, a que hagan oír su voz, a que actúen para acabar con la política de traición a España que Franco representa. Los llamamos a la acción unida por la libertad y la independencia nacional, a concertarnos para defender la vida de los españoles tan gravemente amenazados.

No estamos en 1953. Hoy existen condiciones mucho más favorables para la acción. La clase obrera se yergue en defensa del pan y la libertad, como lo ha demostrado en las grandiosas huelgas del año pasado y ahora lo han hecho los bravos mineros asturianos, la oposición a la dictadura en todo el país, es mucha más amplia, de mayor envergadura y la dictadura es más débil que entonces y las contradicciones entre las camarillas se agudizan.

Con toda decisión, los españoles unidos debemos decir bien alto y demostrar en la calle que España no ha suscrito esa prórroga y no lo acepta porque Franco y su camarilla no son España.

LOS MINEROS DE ASTURIAS SIGUEN SIENDO EL EJEMPLO...

(viene de la primera página)

El Gobierno de Franco sólo escucha a los monopolios, sólo da satisfacción a los grandes oligarcas. Los capitalistas de la CEPANSA, en quiebra, esos sí que obtienen millones del Gobierno para disimular sus fraudes y su gestión ruinosa. Las grandes empresas constructoras, en cuanto levantan la voz, consiguen cientos de millones de aumento en los presupuestos de las obras contratadas. Los oligarcas de la siderurgia son escuchados y logran fácilmente créditos y pedidos. Los grandes intereses olivares se hacen también escuchar sin dificultad.

Pero los trabajadores no tienen otro «cauce» que la lucha; no se les escucha, no se les hace caso en ninguna parte. Ni siquiera en esos inmensos armatostes burocráticos y policiales que son los Sindicatos Verticales, contra los cuales los trabajadores se insurgen cada vez con más energía.

El régimen franquista es el poder de la oligarquía financiera y terrateniente, en su forma más cínica y brutal. Su ley es la del embudo: ancha, inmensamente ancha, para los poderosos; estrechísima, impracticable, para los trabajadores y los humildes.

Por eso escandaliza, aunque no sorprende, oírles hablar de «cauces normales», con una hipocresía que sólo es comparable a su crueldad.

Y al hablar de crueldad no nos referimos ya al inicuo asesinato de Grimau, o a la aplicación del garrote vil a dos jóvenes libertarios, acusados y juzgados sin ninguna clase de garantías. Nos referimos a lo que está sucediendo en Asturias, durante las últimas semanas de la huelga.

El Gobierno ha enviado a Sama un nuevo capitán de la Guardia Civil, venido parece ser de Africa, que en colaboración con la Brigada Político-Social, se dedica a detener y a torturar salvajemente a los mineros, e incluso a sus mujeres. A dos de éstas, tras haber sido brutalmente golpeadas, las ha infligido el véjamen típicamente fascista de cortarlas el pelo al rape. Una parte de los detenidos ha sido enviada a Madrid y sometida a proceso; otros son puestos en libertad, amenazándoles con repetir la «operación» si no vuelven al trabajo. De esta manera el Gobierno intenta aterrorizar a los huelguistas, llegando a fingir en algún caso hasta la aplicación de la «ley de fugas».

La persecución se ceba en los huelguistas, cualquiera que sea su significación política; hasta algunos sacerdotes están sometidos a vigilancia policiaca. Pero el nuevo capitán de la Guardia Civil de Sama y la Brigada Político-Social se ensañan particularmente con quienes ellos piensan que son miembros del Partido Comunista; tratan de localizar a toda costa las organizaciones de nuestro Partido y para ello no han vacilado en detener y apalear brutalmente a hombres recién salidos de las cárceles, donde cumplieron condena por actividades comunistas, que llevan sólo pocos días en Asturias y ni siquiera trabajan en la mina, que no tienen por tanto ninguna intervención directa en la huelga.

Tanta crueldad y tanta saña son la demostración no sólo de su criminalidad, ya conocida, sino de su impotencia, de su rabia al no conseguir destruir al Partido, dando palos de ciego a diestra y siniestra. No comprenden, no pueden comprender, que la política del Partido

Comunista es hoy la política de los mineros asturianos, en su masa, sean comunistas o militen en otros grupos, o en ninguno, porque los mineros han comprendido que esa política es hoy la única justa para dar en tierra con este nefasto régimen.

Al denunciar la represión, los comunistas queremos subrayar que numerosos miembros de las fuerzas armadas no sólo no comparten, sino que condenan los procedimientos crueles e inhumanos del capitán de la Guardia Civil y de la Brigada Político-Social. Pero el deber de estos miembros es protestar contra dichos procedimientos, negarse a tolerarlos, ayudar más activamente a los trabajadores.

La huelga de los mineros, que dura dos meses y medio, adquiere toda su dimensión, su enorme relieve, precisamente teniendo en cuenta el heroísmo que encierra la resistencia frente a esa cruel represión. Esta experiencia confirma que la huelga de masas en las condiciones del franquismo, frente a un poder débil, vacilante, pero capaz de las más sucias atrocidades, es una forma muy elevada de la acción revolucionaria, que exige, como lo están demostrando los mineros asturianos, una gran unidad y firmeza, combatividad y heroísmo.

La huelga de los mineros asturianos está resultando una lucha más ardua y difícil, porque dado el momento en que estalló, dado el desnivel que aún existe entre la combatividad de los mineros y de otros sectores proletarios del país, hasta ahora sólo ha sido sostenida con la huelga, también heroica y digna de admiración, de los mineros leoneses. Las manifestaciones de solidaridad combativa en otras provincias son todavía reducidas. En esta ocasión se ve una vez más el daño que hace la falta de unidad entre las fuerzas obreras y antifranquistas. Si como hemos propuesto tantas veces los comunistas, existiera en escala nacional la unidad entre el Partido Socialista y el Partido Comunista, la unidad de las fuerzas antifranquistas, la huelga de Asturias habría sido acompañada por la huelga general en toda España y a estas horas el franquismo habría recibido un golpe mortal. La unidad que los otros grupos no impulsan desde arriba tienen que hacerla los mismos trabajadores por abajo, en un proceso más penoso y difícil. Claro que el ejemplo de los mineros de Asturias y León impulsa la unidad, levanta el espíritu de lucha.

En el momento en que registro esta alocución llegan noticias de que en otras cuencas mineras, Río Tinto, Puertollano, La Carolina y Linares, los trabajadores se aprestan a entrar, a su vez, en lucha. Si esto se confirma habrá que ver en ello la prueba de que el ejemplo asturiano cunde, que los mineros de otras cuencas, cuya combatividad se puso de manifiesto en abril de 1962, vienen en ayuda de sus compañeros, cumpliendo un sagrado deber de solidaridad.

Porque en el momento actual no hay deber más alto e imperioso que la solidaridad combativa con los mineros asturianos. En todas las industrias, en todas las ciudades, pueblos y empresas, los trabajadores tienen reclamaciones económicas pendientes; esas reclamaciones pueden ser la base, junto con la exigencia de sindicatos independientes y democráticos, del derecho de huelga y de la libertad de expresión, para la declaración de movimientos huelguísti-

cos en otros puntos de España, que vengán a sostener a los mineros asturianos y a recoger y mantener enhiesta la antorcha levantada por éstos, que ilumina el camino de la lucha contra la dictadura.

Los mineros han demostrado que se puede hacer una huelga, de carácter predominantemente político, sin que la dictadura tenga medios para impedirlo. Si esa huelga se extiende a otros puntos de España, si conseguimos que antes de que se apague un foco de huelga se enciendan otros, la situación del régimen franquista se tornará francamente crítica.

Los comunistas, los socialistas, los católicos y todos los antifranquistas sinceros tienen hoy en común una tarea fundamental: sostener a Asturias, seguir el ejemplo de Asturias.

Nuestro Partido llama a todos los camaradas y simpatizantes a no escatimar esfuerzos ni sacrificios para llevar a cabo esa tarea. Cualesquiera que sean las dificultades no podemos contemplar pasivamente una batalla que es la nuestra, que afecta vitalmente a todos los trabajadores, a todos los demócratas españoles.

También los intelectuales y los estudiantes deben hacer sentir su solidaridad y su apoyo a los mineros, por todas las formas a su alcance, sin pérdida de tiempo. La lucha de los mineros es su propia lucha.

Cualesquiera que sean las peripecias inmediatas del combate, la huelga de los mineros asturianos y leoneses es un paso fundamental hacia la huelga general política contra la dictadura; un ejemplo que influirá decisivamente en el desarrollo posterior de la lucha. A pesar de haber sido hasta ahora una huelga localizada, sus efectos políticos serán muy considerables. Puede ser que haya algunos miserables, movidos por autoridades y patronos, que en las minas donde los trabajadores han vuelto al trabajo digan a éstos: «Veis, ¿para qué ha servido vuestro sacrificio? Habéis luchado inútilmente.» No hagais caso de fariseos y plañideras. Vuestra lucha y vuestro sacrificio son un momento capital de la lucha por la democracia y el socialismo en España. Los efectos políticos positivos no tardarán en verse y serán mucho más profundos de lo que los observadores más perspicaces puedan prever en este momento. En las condiciones de la descomposición del franquismo vuestra lucha impulsará poderosamente los acontecimientos y acercará el momento de la liberación de nuestro pueblo. De la misma forma que tras octubre de 1934, España entera miraba hacia Asturias, y que la bandera de los luchadores asturianos llevó a los trabajadores y al pueblo de España a nuevos triunfos, ahora vuestro ejemplo y las consecuencias de esta lucha inspirarán al pueblo español y serán decisivas en la preparación de los nuevos combates victoriosos.

En todo el mundo los trabajadores empiezan a movilizarse para hacer llegar su solidaridad a los mineros asturianos y leoneses; esa solidaridad llegará a ellos por las más diversas vías; nuestro Partido y seguramente otras fuerzas harán lo necesario para que sea así, para que ni un céntimo de la solidaridad internacional y nacional deje de llegar a los mineros y sus familias.

El Partido Comunista llama a los trabajadores españoles a apoyar y sostener a Asturias; a seguir el ejemplo glorioso de los mineros, la ruta que ellos trazan con su heroica huelga.

LA GRAN LUCHA DE LOS MINEROS ASTURIANOS

EN Asturias y León miles de mineros prosiguen su lucha con tenacidad inquebrantable, a pesar de la situación de miseria angustiosa que reina en sus hogares, a pesar de la represión que se hace cada día más brutal. Para acabar con la huelga, el régimen recurre a todo: desde las maniobras engañosas a las brutalidades más odiosas con-

tra los mineros. Dos meses y medio después de iniciar su valiente acción, los trabajadores están dando pruebas de gran firmeza y elevada moral combativa y está muy lejos de haberse restablecido « la normalidad » de que el Gobierno habla en las notas que suministra a las agencias de prensa.

Con las dos mujeres se han empleado en la Inspección de Sama procedimientos de tortura y vejación bien conocidos en Asturias por haber sido utilizados por las contrapartidas de Falange y otros elementos hasta hace unos años. Después de desnudarlas en presencia de toda la camarilla y personal de servicio, el capitán Fernando Carro Leiva y sus sicarios las han golpeado brutalmente y retorcido sus pechos. Anita tiene dos costillas rotas. Para escarnio, les han afeitado la cabeza.

FIRMEZA A TODA PRUEBA

Cuando el 2 de septiembre, después de varias semanas de lucha, el Gobierno ordenó la apertura de los pozos clausurados en Asturias, los huelguistas, en su aplastante mayoría, no se presentaron al trabajo. Al alba, la policía, con sus coches-altavoces, recorrió los barrios mineros del Nalón para advertir que los pozos habían sido abiertos pero nadie se presentó. Tuvieron que cerrarlos de nuevo a los pocos días.

En las minas de la cuenca del Caudal donde se había reanudado el trabajo, los mineros volvieron a la huelga. Así ocurrió en El Peñón, de la empresa **Tres Amigos**, en la **Polio**, en parte de la **Nicolasa**, la **Baltasara** y muchas otras.

Para dar la sensación de que los obreros volvían a poner en marcha las minas, los empresarios formaban equipos, como podían, con

los que bajo la presión de las amenazas se presentaban a trabajar. Pero una vez más, el chantage no dio resultados. A mediados de septiembre, la agencia CIFRA reconocía que apenas se reunía el número necesario de obreros para formar estos equipos, y que continuaban paradas las minas **Modesta**, **María Luisa** y **Valdelospozos** de la **Duro Felguera**, **Coto Espinos** y **Carbones la Nueva**, en el Nalón, y que en el **Sotón**, **Santa Bárbara**, **Barridos**, **Carbones Asturianos**, **Nespral**, **Mosquitera** y otras, se trabajaba con plantillas muy incompletas.

También se reconoce que en León, a mediados de mes, « la situación continuaba invariable »; es decir: que la huelga se mantenía firme, anunciándose incluso su extensión a nuevas minas de Fabero como el Pozo **Alicia**, de **Combustibles Fabero**.

Ahora Tina está reclusa en la cárcel de Oviedo y Anita en El Coto de Gijón.

Aunque se habla de que hay policías y guardias civiles que se indignan y condenan los criminales procedimientos del capitán Fernando Carro y su banda, la actitud de otros miembros de la policía, de la brigada político-social es de franca provocación. Hay rumores desde hace unos días de que en la cuenca del Nalón se ha producido algún choque entre huelguistas y fuerzas de seguridad. Estos últimos buscan cínicamente que los mineros abandonen la actitud de no dejarse provocar que han adoptado desde el primer día y den ocasión a una intervención más brutal y masiva.

SE INTENSIFICAN LAS PRESIONES, AMENAZAS Y MALOS TRATOS

En estas últimas semanas, la policía y la Guardia Civil convocan uno por uno a decenas de mineros y después de apalearlos brutalmente les « aconsejan » de que vuelvan al trabajo si no quieren recibir nuevas palizas e incluso ir a la cárcel. Así se ha hecho en el **Fondón**, en Lláscaras y otras minas del Nalón y del Caudal.

La policía se lleva en coche a los detenidos y después de apalearlos en medio de la carretera, los deja allí abandonados. Eso ha hecho con seis jóvenes mineros de la **Revenge**, de unos veinte años de edad y que ahora se encuentran en cama sin poder moverse.

Otra de las formas de coacción de la policía consiste en enviar a cada minero en huelga una cita individual conminándole a

volver al trabajo o a pasar por la Comisaría.

El día 14 se produjo un plante en la **Camocha** para protestar contra los procedimientos con que la policía había obligado a reanudar el trabajo a una gran parte de los mineros, incluso bajo la amenaza de las pistolas. Unos 300 mineros se negaron a salir del pozo y permanecieron en él hasta el día siguiente a las 7 de la mañana. 68 de esos 300 obreros fueron detenidos en la noche del domingo al lunes. Cuando al presentarse al trabajo el lunes los mineros se enteraron de las detenciones, todos se volvieron a sus casas.

La inmensa mayoría de los mineros que por la fuerza de brutales presiones y amenazas han vuelto al trabajo dan un rendimiento mínimo. En muchos pozos los obreros están presentes, pero la producción ha bajado.

SOLIDARIDAD DEL PUEBLO

Esta solidaridad se manifiesta de diversas formas: en la protesta contra las detenciones y las torturas, en la ayuda a los detenidos. Obreros de otras industrias ayudan a las familias mineras, se hacen cargo del sostenimiento de los hijos de los huelguistas. Otros, comparten con los mineros, en algunos casos se la ceden, la modesta cosecha de patatas que obtienen en los trocitos de tierra que cultivan. « Para que puedan aguantar más », hay gentes que les procuran algún trabajo donde puedan ganar unas pesetas, arriesgándose a la multa, pues dar trabajo a los mineros en huelga es cosa que las autoridades franquistas prohíben terminantemente. Hay tenderos que facilitan comestibles a las familias de los huelguistas « para que los paguen cuando puedan », mostrando así su simpatía por la valerosa acción que sostienen.

Decenas y decenas de personas han desfilarado en silencio por la casa de José el Gallego y por la de otras víctimas de la represión, expresando así su solidaridad y su protesta.

El cura párroco de Sama, ante el que varios católicos han denunciado las barbaridades cometidas en la Inspección Municipal contra las mujeres y los mineros detenidos, fue en compañía de otras personalidades a protestar ante el Gobernador. Se dice que el jefe accidental de dicha Inspección, indignado, declaró que no permitiría que en ese local se siguiera torturando a los detenidos políticos.

En solidaridad con los huelguistas asturianos, ha habido paros parciales en « Pegaso » de Madrid, en las minas de Río Tinto, manifestaciones en El Ferrol, Bilbao, en zonas industriales de Guipúzcoa.

Decenas de miles de octavillas se han distribuido en Madrid.

En Sevilla, aparecieron numerosos letreros alusivos a la solidaridad con los mineros asturianos, en las paredes de muchas calles.

La recogida de ayuda económica se viene haciendo según se nos informa en numerosas provincias. Decenas de miles de pesetas han sido recogidas en Madrid, Levante, Galicia, Toledo, Cádiz y en otras y de lo que daremos cuenta en el próximo número.

(pasa a la página 6)

CASOS DE SALVAJISMO POLICIACO

A consecuencia de las brutales palizas a que han sido sometidos en comisarías y cuarteles de la Guardia Civil, varios mineros se encuentran en grave estado, temiéndose por la vida de algunos.

Entre los casos más indignantes, aparte de los ya denunciados como el que llevó a un intento de suicidio al minero Antonio Paredes, se condenan en toda Asturias los cometidos en los locales de la Inspección Municipal de Sama de Langreo y en el cuartel de la Guardia Civil de las Tejeras por Fernando Carro Leiva (llegado parecer ser de Africa), capitán de la Guardia Civil, profesional de lucha libre y borracho que se ensaña sádica-mente con los mineros, ayudado por sus esbirros entre los que destacan el cabo Pérez, Sevilla y Ramos.

Estos elementos han sometido a odiosas torturas, llegando a simular un fusilamiento, al minero de Lada José el Gallego y a otro joven de la **Mosquitera**. Cuando cansados de apalear a un joven minero de Las Piezas, del pozo el **Molinuco**, le dejaron abandonado en la cuneta cerca de su domicilio, apenas se

la reconocía, desfigurado por los golpes, con un ojo casi fuera.

También quedaron desfigurados un minero de Lada y un familiar suyo golpeados en el Cuartel de las Tejeras, en la madrugada del 24 de agosto, para obligarles a decir cómo llegaba a los huelguistas el dinero de la solidaridad cosa que no dijeron. Un minero ha quedado inútil para todo su vida a consecuencia de las patadas que le dieron en sus partes. Han matado a un minero a palos. Otro obrero, Toni, empezó a vomitar sangre y el capitán le golpeó en la mandíbula con la rodilla hasta dejarlo desmayado durante dos horas sobre un inmenso charco de sangre.

El 31 de agosto fueron detenidos y torturados varios obreros entre ellos Antonio Braña, su esposa Anita y Tina, esposa de Víctor Bayón, actualmente en la prisión de Cáceres acusado de actividades comunistas. Alfonso Braña, vigilante de **El Fondón** hasta 1960 en que fue detenido y recluso en Burgos también por actividades comunistas. Liberado hace poco no fue admitido en la mina por considerarse elemento peligroso.

AYUDA A LOS MINEROS EN HUELGA

La Oposición Sindical nos remite para su publicación la siguiente lista de ayuda a los mineros asturianos en huelga.

	Pts.
Del Comité Provincial del P.C. de AZ	8.760
— ALE (R. 13)	2.450
— ALN	5.860
— ALN	12.880
Del Comité Provincial de ALN	10.000
— ALO	7.850
— ALO	2.880
— U	5.225
— I	12.000
— AE	14.550
— H	2.460
— G	1.200
— AY	13.200
— T	3.600
— AO	11.940
— J	2.100
— AS	1.200
— P	2.315
— AG	798
— AB	2.040
— AB	8.700
— X	5.350
— ALO	1.740
— Z	4.500
— AM	2.520
— AJ	24.000
— U	6.850
— AG	12.000
— N	1.340
— AI	9.850
— AK	19.200
— Y	12.000
— F	30.000
— Z	6.000
— S	38.000
— AZ	52.000
— AIE	1.875
— ALE	24.000
De un grupo de trabajadores de una empresa de transporte madrileña	1.148
De un médico comunista (Madrid)	200
De un mecánico simpatizante comunista (Madrid)	100
De un joven empleado comunista (Madrid)	400
De los trabajadores de C.L. 050 (C. Real)	1.460
De un empleado madrileño simpatizante comunista	300
De la Unión de Mujeres Españolas	24.000
De Juan Claret	240
Del Grupo « La Esperanza », de Mallorca	350
De P.P. Luis, de Alava	25
De la provincia AL : recaudado en una reunión	6.650
Del « Soñador Valenciano »	25
De un Toledano (desde I.)	120
De una obrera del puerto de Bilbao (su ganancia de un día)	137
De M. el Macareno	25
De Generoso (del G.)	240
De I.M.P. de Barcelona	920
De los 21 machos (desde Alemania)	2.850
De Angela Grimau (1.000 Fr.)	12.000
De « Los Aragoneses »	1.000
De P.P. Luis, de Alava (promoción Asturias)	125
De un futuro comunista y su hermanito	60
Del grupo 7 M.T., de Guipúzcoa	1.000
Del grupo « La Esperanza », de Mallorca	125
De « un joven de Córdoba »	850
De un miembro del P. desde 1936	120
De Juan del Pueblo y dos amigos	300
De Luis Marín	240
De P.P. Luis, de Alava	25
De Z.Z., de Barcelona	100
De un pueblo de Palma de Mallorca	500
De « El Sultán »	240
De un grupo de jóvenes comunistas de Madrid	4.800
Del grupo « De Fuego », de Mallorca	205
De las mujeres antifranquistas de Argel (325 Fr.)	3.900
De un grupo de españoles de Baleares	2.733
De los trabajadores de la Construcción de M.M.	585
Grupo Grimau, de Demócratas españoles, del Pirineo Catalán	2.160
Del grupo Chaton	350

De M.A.B., de Granada	100
Del grupo de « Los 5 Robles », de Gerona	720
De un cordobés (E.L.), de Carp	700
Colecta en una reunión, en la prov. de AL	12.540
El grupo de españoles de un pueblo del Gard (800 Fr.)	9.600
Un profesor	240
Un grupo de andaluces del cantón Bray	1.000
La Unión de Mujeres Españolas	21.600
El Emigrante (Suiza) (10 Fr. Suizos)	137
Colecta entre un grupo de Españoles en Pirineos Orientales (Francia) (414 Fr.)	4.950
De M.C., de Ginebra (Suiza) (84 Fr. S.)	1.155
De Los Azañas (Suiza) (90 Fr. S.)	1.240
De La Leonesa M.T.D.F. (10 D. Marcos)	150
De un grupo de obreros de Eculi (Francia) (180 Fr.)	2.160
De un grupo de amigos del Júcar	1.047
De un grupo de trabajadores del arroz (Francia) (1.400 Fr.)	16.800
De los antifranquistas del Gard (Francia) (2.700 F)	32.200
Grupo « Restauración de una Democracia » (Al.) (100 D. M.)	1.500
Grupo « Libertad de Huelga » (Ale.) (130 D. M.)	1.950
De dos familias, de Essen (Alemania) (10 D. M.)	150
De « El Veintiuno », de Alemania (20 D. M.)	300
Recibido de Frankfort (69 D. M.)	1.035
Del Grupo « Centro », de Lieja (Bélgica) (720 Fr. Belgas)	860
Del Grupo « Castillo », Lieja (Bélg.) (2.000 Fr. B.)	2.400
De 4 camaradas, de Lieja (Bélgica) (136 Fr. B.)	164
De H.H.O., de Lieja (Bélgica) (100 Fr. B.)	120
Del Grupo Femenino del Club Garcia Lorca (Belg.) (8.000 Fr. B.)	9.600
De Charleroy (Bélgica), recaudado en 3 listas (1.975 Fr. B.)	2.360
El hijo de un comunista (desde Suiza) (10 Fr. S.)	138
El enemigo del Besugo del Pardo (Alemania) (10 D. M.)	150
De O.O.P., desde Alemania (20 D. M.)	300
De un obrero español en Alemania (5 D.M.)	75
De Pozo E., de Essen (Alemania) (405'40 D. M.)	6.080
De K. (Essen, Alemania) (410 D. M.)	6.150
De Bi (Essen, Alemania) (167'50 D. M.)	2.512
De Rhu (Essen, Alemania) (92'10 D. M.)	1.380
De Kr (Essen, Alemania) (240 D. M.)	3.600
De Grupo Garcia Lorca (Bélgica) (20.000 Fr. B.)	24.000
De suscripciones Bruselas (Bélg.) (17.398 F. B.)	20.887
Recogido en una manifestación (Bruselas) (4.265 F. B.)	5.118
De los españoles de Lieja (Bélg.) (30.000 Fr. B.)	36.000
De Winterthur (Suiza)	2.000
De Winterthur (Suiza)	252

Suma 689.261

Nuevas entregas :

De la C.G.T. francesa (73.000 Fr.)	875.000
De la F.S.M. (2.000 Libras)	320.000
De los Sindicatos Soviéticos (10.000 dólares)	600.000

TOTAL 2.484.261

25 de septiembre de 1963.

HA MUERTO DANIEL ANGUIANO

EL 12 de agosto ha fallecido en Méjico, donde residió estos últimos tres años, el camarada Daniel Anguiano.

El nombre de nuestro camarada está unido al desarrollo de grandes luchas de la clase obrera de nuestro país, a la defensa de la cual dedicó toda su vida. Militó activamente en las filas de la U.G.T. y del P.S.O.E., llegando a ocupar la Secretaría General de este Partido.

Fue uno de los fundadores del Partido Comunista de España y durante la guerra civil fue vocal de la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores.

Al sepelio acudieron numerosos amigos y camaradas y representaciones del Partido Comunista de España y del Partido Socialista Unificado de Cataluña.

A su hija y a los demás familiares de Daniel Anguiano enviamos nuestro más sentido pésame.

CONTRA UN FALSO Y PELIGROSO DERROTERO

(A continuación damos extractos del artículo, el cual será publicado íntegramente en el número de Nuestra Bandera que está en preparación.)

Los dirigentes de Pekín han venido manteniendo una oposición sistemática a la política de coexistencia propugnada y defendida por la Unión Soviética y se pronuncian contra el desarme, y contra la política de paz del Gobierno soviético, que es respaldada por el apoyo de decenas de millones de hombres y mujeres de todos los países, pertenecientes a las más distintas clases sociales, religiones y grupos políticos.

Ahora ponen el grito en el cielo contra el Tratado de Moscú, que es ya un tratado universal firmado por cerca de cien países, acusando al Partido Comunista y al Gobierno soviético de haber capitulado ante el imperialismo...

Es difícil creer que los dirigentes chinos que tienen una larga experiencia de lucha; que pactaran con Chang Kai-Chek, su enemigo encarnizado, en el transcurso de la guerra contra los japoneses, y con la burguesía nacional al triunfar la revolución en China en 1949, hayan olvidado que sin pactos, sin tratados y sin compromisos, son imposibles las relaciones internacionales e incluso la propia vida política nacional.

Al defender la política de coexistencia, no pretendemos cambiar la naturaleza del imperialismo, ni renunciar a la lucha de clases, ni a la revolución, cosas que por otra parte no están determinadas por nuestra voluntad, sino por el propio carácter de la sociedad capitalista que lleva inevitablemente a esa lucha y a esa revolución...

Los comunistas hemos elegido el camino de la coexistencia pacífica. Y no porque, según los chinos, seamos pacifistas al viejo estilo socialdemócrata que Lenin condenaba con tanta fuerza y razón; no porque renunciemos a la lucha de clases que cada día adquiere nuevas formas y mayor amplitud, sino porque los comunistas luchamos por la vida y no por la muerte, aunque no hemos regateado ni regateamos sangre, vidas ni sacrificios cuando la lucha por la democracia y el socialismo lo exige.

Pero entraríamos en contradicción con nuestros postulados comunistas que tienden a la justicia, a la paz y a la libertad, para los hombres y los pueblos; negaríamos el sentido humanista del comunismo; envileceríamos la grandeza de nuestras teorías revolucionarias marxistas-leninistas y frenaríamos realmente el avance de los pueblos hacia el socialismo si como medio de llegar a él ofreciésemos a éstos y, en primer lugar, a la clase obrera, el suicidio colectivo, por medio de una guerra termonuclear que significaría la desertización del mundo. ¿Sobre qué base se levantaría, después de una guerra atómica y termonuclear, la vida física y social de los supervivientes de esa pavorosa conflagración que no excluiría ni los más apartados rincones de la tierra?

¿En qué clase de civilización sueñan los dirigentes chinos al afirmar que después de una guerra nuclear se levantaría

mente en el número de Nuestra Bandera que está en preparación.)

¿Una civilización de tarados, de enfermos incurables, vegetando entre ruinas y cenizas?

Nosotros no aceptamos ni ese camino, ni esa civilización...

Resulta realmente intolerable la reacción enfermiza de los dirigentes chinos frente a los Partidos comunistas que no están de acuerdo ni con sus métodos ni con su política, a los que acusan de moverse y de actuar bajo la batuta de Moscú, variación china contemporánea de la misma odiosa calumnia «del oro de Moscú» empleado contra los comunistas desde que existe el país soviético, por la burguesía de cada país.

Por si los dirigentes chinos quieren olvidarlo no es ocioso recordar que la solidaridad de los Partidos comunistas de todos los países con el primer país socialista del mundo; que el apoyo de los comunistas a la política de coexistencia pacífica, iniciada por la Unión Soviética, es la expresión del sentido de

responsabilidad nacional de madurez política, del internacionalismo proletario, de la preocupación por la vida de sus pueblos y por la pervivencia de sus países, de cada Partido comunista, de cada comunista...

La solidaridad con el pueblo y con el Partido Comunista de la Unión Soviética tiene raíces entrañables e indestructibles.

Esa solidaridad nació en los días gloriosos de octubre de 1917 y se ha hecho tradición viva, amasada a lo largo de cerca de medio siglo con la lucha y la sangre del pueblo soviético y de la clase obrera de todos los países, en la defensa y el mantenimiento del primer país socialista; en defensa o por la conquista de los derechos sociales, democráticos y humanos, frente a un capitalismo sin entrañas...

En el mantenimiento de la cohesión del movimiento comunista sobre la base del marxismo-leninismo, vivo y activo, y en la unidad de las filas comunistas, y no en su fraccionamiento, ni en reces milagrosas, está la fuerza que puede hacer más fácil el camino de los pueblos hacia el comunismo.

LA GRAN LUCHA DE LOS MINEROS...

(Viene de la página 4)

Las pruebas de simpatía a los bravos mineros asturianos en huelga se manifiestan en todos los trabajadores y en otros sectores de la población.

APOYO DE LA CLASE OBRERA INTERNACIONAL

En los diversos países los trabajadores contribuyen con su ayuda a los mineros españoles. En un llamamiento, la F.S.M. se dirigió a los trabajadores del mundo y a las diversas organizaciones sindicales les invitó a intensificar su apoyo moral y material, destinando a este fin la suma de 2.000 libras esterlinas. Los Sindicatos Soviéticos han votado para los huelguistas la cantidad de 10.000 dólares (600.000 pesetas). En su reciente congreso, el Sindicato de la Industria Hullera de la U.R.S.S. ha dirigido a los mineros españoles un mensaje saludando la lucha que sostienen por sus derechos y libertades democráticas.

Respondiendo al llamamiento de la C.G.T. de Francia, los trabajadores franceses contribuyen cada vez más intensamente a la ayuda a los huelguistas de España. Hasta la fecha la suscripción alcanza casi 8 millones de antiguos francos. Los portuarios de Dunkerque hicieron un paro de un cuarto de hora ante el navío español «Monte Abril», en signo de protesta contra la represión franquista y en solidaridad con los mineros en huelga.

En Italia, los mineros de La Amiata, los portuarios de Génova, Livorno y Nápoles han llevado a cabo paros y otras acciones de solidaridad.

El Sindicato de Mineros de Gran Bretaña ha acordado el envío a los huelguistas de 1.000 libras, preconizando al mismo tiempo el cese de las exportaciones inglesas de carbón a España mientras los mineros estén en huelga.

El Congreso de la Internacional Socialista celebrado en Amsterdam, ha proclamado su solidaridad con los mineros españoles. Lo mismo ha hecho, en nombre de su partido, el secretario del Partido Laborista Inglés.

La Unión de Sindicatos de Alemania Occidental de Kassel ha celebrado un acto de solidaridad con los mineros.

En Checoslovaquia ha tenido lugar un importante acto en la ciudad minera de Kladrno. La solidaridad de los trabajadores se intensifica en Hungría, Polonia, Bulgaria, Rumania.

En Chipre, Marruecos y en diversos países latinoamericanos los sindicatos han manifestado su solidaridad con los mineros asturianos.

Las Federaciones de Mineros de Italia y Francia, en una reunión común han acordado invitar a los sindicatos de Europa Occidental a celebrar una conferencia en defensa de los mineros asturianos y de los derechos sindicales de los trabajadores españoles.

El Secretariado de la F.S.M. ha hecho una nueva declaración en la que protesta por la represión de Franco contra los mineros asturianos y sus familiares e invita a las otras centrales sindicales a concertarse para acciones comunes en favor de los mineros asturianos y los trabajadores españoles, al mismo tiempo que ha votado una nueva cantidad de más de 300.000 ptas. para los huelguistas de Asturias.